



## Bagaudas: Análisis histórico de un grupo marginal

Bagaudas: Historical analysis of a marginal group

Carlos Carrasco Castillo\*

Universidad de Murcia

**Resumen:** Durante los siglos III y V que coinciden con la caída del orden clásico del Imperio romano se ha ido asistiendo a un progresivo declive de las instituciones y del modelo económico. A partir de ello es cuando comienzan a surgir ciertos grupos armados en oposición al status social en el que se encontraban, en un ambiente caracterizado por la inseguridad. En ese tiempo convulso y de férrea autoridad imperial es donde se inicia este proyecto, donde se pretende dar a conocer a cierto grupo de campesinos insurrectos en contra del orden preexistente y en disputa contra el ejército imperial, los bagaudas. A través del conocimiento de ellos, podemos llegar a otras cuestiones de suma importancia como puede ser el análisis de la caída del Imperio, las respuestas organizadas desde Roma para hacer frente a estas sublevaciones y la situación de los campesinos en la Galia entre los siglos III y V. Distintos ámbitos históricos que aportarán nuevos puntos de vista para la historiografía actual.

**Palabras clave:** Bagaudas, siglo III, siglo V, campesinos, Galia, Hispania.

**Abstract:** During the 3rd and 5th centuries, which coincided with the fall of the classical order of the Roman Empire, there was a progressive decline in the established institutions and economic model. It was at this time that certain groups began to emerge in opposition to the social status in which they found themselves, in an atmosphere characterized by insecurity. It is in this time of upheaval and iron imperial authority that this project begins, where the aim is to make known a certain group of insurgent peasants, against the pre-existing order and in dispute against the imperial army, the Bagaudas. Through the knowledge of them, we can reach other extremely important questions such as the analysis of the fall of the Empire, the responses organized from Rome to face these uprisings and the situation of the peasants in Gaul between the 3rd and 5th centuries. Different historical fields that will provide new points of view for current historiography.

**Keywords:** Bagaudas, 3rd century, 5th century, peasants, Gaul, Hispania.

\* Graduado en el Grado de Historia en la Universidad de Murcia. Estudiante de Máster de Historia y Patrimonio en la Universidad de Murcia. Contacto: carloscarrascocastillo00@gmail.com

## BAGAUDAS: ANÁLISIS HISTÓRICO DE UN GRUPO MARGINAL

Carlos Carrasco Castillo  
Universidad de Murcia

### 1. Bagaudas. ¿Lucha de clases?

Para comenzar a hablar sobre la historiografía que ha tratado directamente a los bagaudas como un conflicto entre clases, hay que tener en cuenta primeramente la problemática existente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX en relación al debate sobre la propia conciencia de los bagaudas sobre sus rebeliones.

E. A. Thompson reflexiona sobre el sentimiento de clase que estos individuos tuvieron, siendo el iniciador de toda una nueva interpretación.<sup>1</sup> Continuarían los autores marxistas, concretamente los procedentes de la U.R.S.S. del *Vestnik Dresnev Istorii*. Ellos mismos continuarían la línea marxista diciendo que los revolucionarios de Roma tenían la intención de llevar a cabo una “revolución social”. Poniendo como eje del discurso la famosa lucha de clases.<sup>2</sup> E. A. Thompson también se refiere a los bagaudas como unos revolucionarios.<sup>3</sup> No obstante, esta tesis ha sido criticada por otros historiadores posteriores, plasmando los hechos desde un punto de vista más general y con perspectiva de conjunto.<sup>4</sup> Con ello me refiero a que en lugar de estudiar la revuelta en sí misma aislada, se buscaba estudiar el conjunto de procesos que se dieron para que las distintas revueltas tuvieran lugar en el Imperio Romano.

---

<sup>1</sup> Thompson, Edward Arthur, “Revueltas campesinas en la Galia e Hispania Bajo Imperial”. En AA.VV., *Conflictos y estructuras sociales en la Hispania antigua*, Akal, Madrid, 1977, pp. 61-76.

<sup>2</sup> Romero Gabella, Pablo, “Los bagaudas: ¿Los primeros revolucionarios de la historia?”, *CLIO*, núm. 32, 2006, pp. 1-13.

<sup>3</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 61-76.

<sup>4</sup> Staerman, Elena, Mikhailovna, “La caída del régimen esclavista”. En AA.VV., *La transición del esclavismo al feudalismo*, Akal, Madrid, 1989.

Esta “revolución social” tuvo un problema interno a lo largo de los años 60 en lo referente a las tesis de Kovaliov, con una idea un poco más conservadora<sup>5</sup> y Staerman, que lo trataba de reflejar todo desde un punto de vista de paso del sistema esclavista al feudal. Es decir, entendiendo no solo la revolución experimentada, sino a los bagaudas como un paso de un sistema a otro.<sup>6</sup> Los años 70 se trataron de un reflejo de esta situación.

Sin embargo, la siguiente década presentó una profunda revisión de las fuentes que habían tratado el tema. El historiador Dockés tratará estos temas añadiendo dos nuevos escenarios con el concepto de “las masas campesinas liberadas” e incidiendo un poco en los espacios de asentamiento de los bagaudas.<sup>7</sup>

No obstante, el historiador más relevante a nivel español para el tema que concierne a los bagaudas es Sánchez León, que resume y aborda el tema bajo tres perspectivas que se consideran fundamentales.<sup>8</sup> La primera de ellas es la correspondiente a una “teoría social”, que engloba las tesis procedentes de la historiografía marxista donde se vuelven a recordar las bases de la lucha de clases y el sentimiento de las fuerzas de producción. Otra teoría es la visión más “nacional” en el sentido de que se verán acentuados los roles de un principio de “nacionalismo indígena”, a causa de los intentos de asentamiento en el norte peninsular por parte de los bagaudas con la finalidad de lograr una mayor independencia de Roma. Y, finalmente, una teoría más “funcional” y más presente actualmente que trata sobre la cooperación existente entre los campesinos sublevados y los terratenientes, es decir, entre el trabajo prestado por unos a cambio de los intereses de otros y logrando así un beneficio para ambos.<sup>9</sup>

Muchos historiadores también han tratado de entrar más allá de su historia, aportándoles un sentido ontológico. Han tratado de explicar su razón de ser y los motivos más trascendentales que puedan explicar ciertas actuaciones.

El historiador Domingo Plácido nos habla de que resulta muy difícil hablar de “lucha de clases”<sup>10</sup> en relación a las actividades que llevaron a cabo los bagaudas. Como algunos

<sup>5</sup> En el sentido de enfrentamiento entre terratenientes y campesinos asalariados.

<sup>6</sup> Gabella, “Los bagaudas”, pp. 7-8.

<sup>7</sup> Dockes, Pierre, *Sauvages et ensauvages*, PUL, Lyon, 1980, Cap. I y Cap. IV.

<sup>8</sup> Sánchez León, Juan Carlos, *Los bagaudas: rebeldes, demonios, mártires. Revueltas campesinas en Galia e Hispania durante el Bajo Imperio*, Universidad de Jaén, Jaén, 1996.

<sup>9</sup> Gabella, “Los bagaudas”, pp. 6-9.

<sup>10</sup> Plácido, Domingo, *Introducción al mundo antiguo: Teoría y metodología*, Síntesis, Madrid, 1999, pp. 108-110.

historiadores de la escuela marxista, Plácido atribuyó a estos enfrentamientos un sentido más bien de “lucha social”.<sup>11</sup> ya que, visto desde un ámbito general, se trata de un enfrentamiento entre dos sectores muy diferenciados: los grandes propietarios y unos campesinos/colonos que querían imponer un equilibrio social ante unas circunstancias que los colocaban cada vez más en una situación de detrimento económico. Ciertamente los bagaudas como grupo revolucionario en el siglo V no tenían conciencia de clase, sus actos correspondían más bien al hecho de seguir otro modo de vida distinto al que se habían visto acostumbrados, por razones de diversa índole. Menciono principalmente a los del siglo V, porque los bagaudas que encontramos en el siglo III no dejan de ser unos rebeldes sin mucha organización detrás. Por un lado, E. A. Thompson como hemos visto, también realizó algo parecido, pero enfocándolo desde otra perspectiva. Él continúa la línea de la complejidad de la “lucha de clases”, añadiendo que se trataría más bien de una “lucha de clases” pero sin clases<sup>12</sup> propiamente dichas. Pues al final se trata de un conflicto social que no por ello conlleva la noción de conciencia de clase, llegando a coincidir con Domingo Plácido.<sup>13</sup>

Por otro lado, Sánchez León también hace referencia a un “bandolerismo complejo”<sup>14</sup> que tiene conciencia de separatismo, a nivel social<sup>15</sup> y a nivel nacional.<sup>16</sup> A su vez, Hobsbawm también emplea la misma terminología, pero haciendo referencia a un “bandolerismo social”. Lo que todas estas fuentes dejan claro es la idea de la necesidad de dotar a estos movimientos de una conciencia de lucha, de manera que sirva para explicar otras revueltas futuras, independientemente de la época.

Como vemos, al final estos autores tratan de explicar desde su perspectiva una noción que probablemente ni los propios bagaudas tendrían de sí mismos. Lo más acertado a lo que sería su pensamiento correspondería a lo que trataba Thompson acerca de una “lucha de clases” pero sin clases,<sup>17</sup> pues todavía no estaban plenamente configuradas, aunque sí que se puede dilucidar un descontento frente a un cambio o una explotación de la mano de obra. Sin embargo, no se puede reducir todo a esa tesis, ya que no llega a poner en contexto la situación

<sup>11</sup> Walbank, Frank William, *La pavorosa revolución: La Decadencia Del Imperio Romano En Occidente*, Alianza Editorial, Madrid, 2007, pp. 27-29.

<sup>12</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 61-76.

<sup>13</sup> Prieto Arciniega, Alberto, *El fin del Imperio Romano*, Síntesis, Madrid, 1991, p. 85.

<sup>14</sup> Sánchez León, *Los bagaudas*.

<sup>15</sup> Para mejorar sus condiciones ante los grandes propietarios.

<sup>16</sup> Como se demostró en el estatuto de Roma en Hispania que les confirieron un estado de “independencia”.

<sup>17</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 61-76.

del imperio, además de que no plantea estas revoluciones de cara a un futuro como sí lo hacía Staerman.

## 2. Bagaudas definiciones teóricas y ontológicas

Una vez tenemos más claro en cierto modo el sentido de “clase” que tienen estas revueltas, deberíamos también hablar de quiénes eran los bagaudas, o como se les ha entendido, desde una perspectiva historiográfica: G. Bravo nos habla de que se tratan de unos individuos (campesinos, colonos, esclavos...) <sup>18</sup> que protagonizaron un fenómeno de revuelta social contra el orden prestablecido por los grandes propietarios (los cuales tenían el apoyo de los ejércitos imperiales). No obstante, también se le ha atribuido una esencia religiosa que quizás también tenga que ver con el hecho de que posteriormente hayan sido calificados como “soldados cristianos”. <sup>19</sup> Por ello, sumando rebelión más religión nos da lugar a la quizás acertada comparación que realiza Sánchez León, diciendo que todos estos movimientos tienen pautas comunes con los levantamientos heréticos vistos anteriormente, como es el caso del priscilianismo, <sup>20</sup> pues aparentemente tienen un “cohesión ideológica”.

Continuando con la significación etimológica de este grupo de rebeldes, existen al respecto dos significados en función de sus raíces: uno de origen latino y otro de origen celta. <sup>21</sup> La primera de ellas le aporta un significado más peyorativo, teniendo relación con la palabra “ladrón” o “revoltoso”. La terminología celta, en cambio, tiene una carga más favorable, siendo su significado “guerrero”, <sup>22</sup> aunque otras fuentes prefieren asociarla a “asamblea tumultosa”. <sup>23</sup> Esta diferencia de significado probablemente entre dentro del discurso de los acontecimientos y actos realizados por los bagaudas en el Imperio, dotándoles de una terminología más despectiva que la celta.

<sup>18</sup> Bravo Castañeda, Gonzalo, “Las revueltas campesinas del alto valle del Ebro a mediados del siglo V d.C. y su relación con otros conflictos sociales contemporáneos (Una revisión sobre los bagaudas)”, *I Coloquio sobre la historia de La Rioja*, 9, núm. 1, 1983, pp. 224-230.

<sup>19</sup> Gabella, “Los bagaudas”, p. 5.

<sup>20</sup> Sánchez León, *Los bagaudas*.

<sup>21</sup> Córdoba, Noemí, “Revueltas bagaudicas en el Imperio Romano”, *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009, pp. 5-6.

<sup>22</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 65-73.

<sup>23</sup> Gabella, “Los bagaudas”, pp. 1-2.

Los bagaudas en un primer momento podemos entenderlos con la definición de G. Bravo (sería la más acertada), es decir, como una serie de grupos compuestos por esclavos, colonos, libertos y campesinos que protagonizaron parte de las revueltas acaecidas en la Galia, más concretamente en la provincia de Lugdunense<sup>24</sup> y en Hispania, Tarraconense, en la zona de Vasconia,<sup>25</sup> alrededor de mediados del siglo III y hasta el siglo V.

### 3. Situación en Roma

Sin embargo, para que podamos saber concretamente por qué surgieron movimientos contra una situación en específico y qué significación histórica tuvieron en el tiempo en el que estuvieron activos, tenemos que remontarnos al pasado: unas décadas (o siglos) antes de su surgimiento. Tras el gobierno de Alejandro Severo (222 – 235 d.C.), finaliza la famosa dinastía de los Severos<sup>26</sup> y comienza un periodo relativamente turbulento para la historia del Imperio: la Anarquía Militar (235 – 268 d.C.), caracterizada por el crecimiento de la autoridad del propio ejército romano en relación a la proclamación de los emperadores y por gobernantes que se sucedían en el trono periódicamente debido a que surgían recelos entre unos y otros que conllevaban a la deposición y/o asesinato.<sup>27</sup>

Es justo en este periodo cuando se empieza a evidenciar un cambio en la estructura política y social del imperio, pues se hace evidente un problema de suma trascendencia: las fronteras del territorio romano, ya que debido a las inestabilidades internas que se vivían, resultaba sumamente difícil gestionar la expansión del Imperio. Es por ello que aquí se comienza a romper el famoso equilibrio existente entre la resistencia frente a los pueblos germanos (ideal que ha quedado para la posterioridad después del gobierno de Marco Aurelio, la defensa del *limes*) y el expansionismo de las fronteras que rivalizan contra los mismos pueblos.

En todo cambio que ocurre en una sociedad, surgen respuestas en contra del sistema, y es aquí donde se entiende aún más la trascendencia de los bagaudas. A esta creciente

<sup>24</sup> Entre el Sena y Loira.

<sup>25</sup> Ver anexo 1 y 2. Mapa de las zonas.

<sup>26</sup> Plácido, *Introducción al mundo antiguo*, pp. 108-110.

<sup>27</sup> Seguí, Marco, Juan José, “El siglo III (193–284): La dinastía de los Severos. Los emperadores soldados. Los rasgos fundamentales de la crisis”, *GIRHA*, Universitat de València, 2005, pp. 1-7.

inestabilidad económica que estaba teniendo lugar, hay que sumar el cambio social hacia una estructura más sencilla donde se acentuarían en mayor medida las diferencias entre los *honestiores* y *humiliores*. Teniendo en cuenta también el contraste con una mayor ruralización de la economía a causa de la gran relevancia del latifundio en época tardo antigua y la polarización social que se crearía a partir de ello. En este punto algunos autores de la historiografía marxista han hablado de “lucha social”.<sup>28</sup>

Con el advenimiento de Diocleciano, el tema del *limes* cambiará, o por lo menos así se nos presenta por parte de la historiografía. El *limes* renano y danubiano se estabilizará temporalmente; en parte gracias a la labor llevada a cabo por Constantino. No obstante, desde otro punto de vista, en el exterior de las fronteras, los diversos fracasos de la Tetrarquía no solo proyectaban un desorden político, sino también un desorden social. De este modo se refleja en distintos movimientos insurrectos que veremos a continuación, entre los que estaba el movimiento de los bagaudas. El hecho de que apareciesen estos bagaudas no es algo casual, sino que responde a una respuesta frente a una situación en el Imperio Occidental.

En este sentido, es muy importante dejar claro que los bagaudas no representan, como se ha entendido anteriormente, un grupo revolucionario o un movimiento en contra directa del emperador. Tampoco se pueden ver como grupos descontentos en relación al declive del *limes* o de la falta de unidad en el Imperio. Los bagaudas se tratan de un conjunto de personas que tratan de vivir del saqueo y del botín de los pueblos cercanos, ya que no estaban conformes con el orden actual, el régimen de colonato, buscando otros modelos de vida. Pero no en sentido revolucionario, pues no hay conciencia de clase.

#### **4. Revueltas en Roma**

Previamente a la aparición de los bagaudas y sus revueltas en la Galia e Hispania, ya existían movimientos revolucionarios en contra del poder que estaban sentando las bases de este enfrentamiento entre los campesinos y los terratenientes. El “movimiento bagáudico”

---

<sup>28</sup> Pastor Muñoz, Mauricio, “Consideraciones sobre el carácter social del movimiento bagáudico en la Galia e Hispania a fines del Imperio Romano”, *Memorias de Hist. Antigua II*, Universidad de Oviedo, 1978, pp. 205-216.

tiene su existencia a partir de la llegada de Diocleciano al poder en el 284, pero algunos autores también califican otras sublevaciones previas como “bagáudicas”.<sup>29</sup>

Una de estas sublevaciones la encontramos con el exmilitar Materno, que abandonó su posición como militar en la Galia en el 186 d.C.<sup>30</sup> convirtiéndose en un soldado desertor. Después de ello se dedicó a asaltar aldeas y villas, reclutando gente y sumándola a sus filas; entre ellas figuran prisioneros liberados por él, colonos, granjeros arruinados, campesinos... De esta manera, continuó haciendo incursiones a lo largo de la Galia e Hispania,<sup>31</sup> teniendo a campesinos como infantería y a ganaderos como caballería.<sup>32</sup> No obstante, no se tienen muchas fuentes al respecto sobre estos individuos. Lo que sí nos vale a los historiadores acerca de las incursiones de este general es el *modus operandi* que estos rebeldes van a seguir más adelante: levantamiento, saqueo, migración a otros pueblos. La revuelta sería disuelta posteriormente y hasta unos años después no aparecerían más grupos revolucionarios.

En el siglo III, algo ya más próximo a los bagaudas, también tenemos la revuelta de Bulla Felix, personaje del cual desconocemos su nombre real y del que no ha quedado mucha información. Sin embargo, resulta la suficiente para que lo llamen “el Robin Hood” de la tardoantigüedad.<sup>33</sup> No obstante, esta definición se queda un tanto ambigua y realmente no se podría calificar como tal; primeramente, por la falta de información en las fuentes y también porque se estarían aplicando términos procedentes de otras épocas a una que nada se le asemeja. Es Dion Casio la principal fuente primaria que tendríamos para tratar este tema, que fecha sus incursiones entre el 205 y 207, asaltando caravanas que circulaban entre Roma y el puerto italiano de *Brundisium*. En total se le asociaban unas 600 personas a Bulla Felix. Muchos autores coinciden en denominar estos movimientos como “bandolerismo social”.<sup>34</sup> Por último, siguiendo a Barbero de Aguilera,<sup>35</sup> un momento crucial de revueltas sería el del priscilianismo. Un movimiento comenzado por Prisciliano, supuestamente de origen galo y

<sup>29</sup> Gabella, *Los bagaudas*, pp. 1-13.

<sup>30</sup> *Ibíd.*

<sup>31</sup> Justo con los mismos objetivos militares que tuvieron los bagaudas, y donde posteriormente se acabarían asentando.

<sup>32</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 61-76.

<sup>33</sup> *Bulla Felix, el Robin Hood romano. El Historicón.* Disponible en: <https://elhistoricon.blogspot.com/2017/05/bulla-felix-el-robin-hood-romano.html> (06-04-2022).

<sup>34</sup> Álvarez, Jorge, “Bulla Felix, el bandido romano que robaba sin violencia y repartía el botín con el pueblo. La Brújula Verde”. Disponible en: <https://www.labrujulaverde.com/2022/03/bulla-felix-el-bandido-romano-que-robaba-sin-violencia-y-repartia-el-botin-con-el-pueblo> (30-04-2022).

<sup>35</sup> Gabella, “Los bagaudas”, pp. 1-13.

de familia enriquecida, que se inició en la magia y difundió por España el gnosticismo. Su movimiento llegó lejos y caló en las mentalidades de Hispania, al punto de que dos obispos, Salvanio e Instancio lo nombraron obispo de Ávila. Como veremos, desde Roma sería penado este movimiento, acusándolo de herejía y será condenado en el concilio de Zaragoza del 380 y otro en Burdeos en el 384. En el 385 Prisciliano es mandado ejecutar por el emperador Máximo, no obstante, el movimiento perduró en la península,<sup>36</sup> aunque tendrá grandes detractores que sentarán su influencia como San Agustín, eclipsando la doctrina de Prisciliano.

Lo que presenciamos con todos estos acontecimientos que están teniendo lugar a lo largo del siglo III es un momento en el que empiezan a surgir particularismos dentro del territorio romano, cada uno luchando por distintas causas, pero todas ellas en un contexto de crisis y de inexistencia de reformas claras que pongan de nuevo un orden social en todas las regiones del Imperio. Es ahora cuando se evidencia el problema de gobernar la gran inmensidad de territorio a cargo del emperador, que será un elemento que no se solucionará hasta que Teodosio I divida el territorio el 395 entre sus dos hijos, Arcadio y Honorio, pero para que ello suceda ya habrá tenido lugar la Anarquía Militar, el fracaso de la Tetrarquía, el conflicto religioso, la persecución... Por lo que no es de sorprender que entre el gran territorio por administrar junto a la inestabilidad que ello conlleva, aparezcan estos grupos conflictivos, a pesar del orden político deseado e intentado por el emperador.

## 5. Movimiento bagáudico

Una vez conocemos todos los antecedentes y contextos previos al surgimiento de los bagaudas podemos entrar en detalle sobre quiénes o cuáles eran sus intenciones en las numerosas revueltas que tendrán lugar entre el siglo III y el V. Muchos autores modernos han destacado en gran manera su profuso rechazo a la autoridad de Roma y su carácter revolucionario,<sup>37</sup> poniendo como sujeto de su historia la noción de revuelta contra los terratenientes. No obstante, en este artículo pretendo ir más allá, en el sentido de no solo

---

<sup>36</sup> Durante dos siglos.

<sup>37</sup> Prieto, *El fin del Imperio Romano*, pp. 59-65.

describir sus revueltas sino también estudiar la condición social<sup>38</sup> del grupo a nivel general, para poder comprender aún mejor el motivo de ese enfrentamiento.

Tanto M. Pastor, como E. A. Thompson recurren a la doble moral que se generaba en estas revueltas,<sup>39</sup> pues, al fin y al cabo, se trataban de enfrentamientos entre los colonos y los campesinos contra los que poseen las tierras, siendo las mismas personas la propia mano de obra que trabajaba la tierra. Por ello, en la represión contra estos grupos habría que tener “clemencia”,<sup>40</sup> como dirían estos autores; ya que sino se le privaría al campo de una gran mano de obra y se crearía un peligro general. Al final el campo era la base de la economía romana. Lo que resulta relevante de estas incursiones es la composición de aquellos que pertenecían a ellas, pues no se trataban de sectores marginales de la sociedad en un inicio, sino de miembros del sistema productivo, eran “los engranajes que movían el aparato agrícola romano”.<sup>41</sup> Es por ello clave resaltar que estábamos ante una revuelta de sectores que han ido poco a poco siendo rechazados por la sociedad, pero necesarios para ella.

Dichas revueltas resultarán un pequeño problema para la historiografía. Algunas fuentes han decidido unificarlas todas bajo una misma con diferentes periodos de tiempo, pero con una finalidad semejante o dividir las en dos fases atendiendo a los diferentes contextos que se vivieron.<sup>42</sup>

Generalmente, la mayoría de los autores abogan por la primera tesis, que, además, se corresponde con dos cronologías y contextos totalmente distintos:

El primer “movimiento bagáudico” lo tenemos con la llegada de Diocleciano al poder en el 284, y con ello su política de “sacralización del poder”, junto con un elemento que ya era inevitable, se trata del progresivo aumento de la violencia en las fronteras, junto con la inestabilidad que ello conlleva. No obstante, otros autores han hablado sobre ciertos movimientos alrededor del año 238, de “agricultores que se volvieron bandoleros”, bajo el gobierno de Gordiano III.<sup>43</sup>

---

<sup>38</sup> Pastor, “Consideraciones sobre el movimiento bagáudico”, pp. 205-212.

<sup>39</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 61-76.

<sup>40</sup> García, Carlos Guillermo, “Movimientos bagáudicos en el Bajo Imperio Romano”, *Memoria Académica*, núm. 2, 1990, pp. 6-7.

<sup>41</sup> Bravo, “Las revueltas campesinas”, pp. 225-229.

<sup>42</sup> García, “Movimientos bagáudicos”, pp. 3-4.

<sup>43</sup> Walbank, *La pavorosa revolución*, p. 247.

Entre los enfrentamientos contra los alamanes y francos, un ejército bagauda compuesto por campesinos y comandado por Pomponio Eliano y Amando<sup>44</sup> se levanta contra el poder, tanto de Roma, como de los terratenientes. Estos dos sujetos, previamente a la revuelta, eran generales romanos, asunto que les permitió reclutar un gran número de gentes, además de un conocimiento militar. Esta rebelión tendría lugar en la Galia, en la provincia de Lugdunense, una zona situada entre el Sena y el Loira, más concretamente en Armórica, una zona situada muy cerca de Britania.<sup>45</sup>

Esta amenaza contra el poder llegó a preocupar tanto al emperador Diocleciano, que una vez Maximiano es nombrado César, lo envió, junto con un ejército, a combatir a estos rebeldes,<sup>46</sup> aplastándolos en el 286. Además, Amando, uno de los líderes, moriría en la propia batalla.

Será en este momento cuando se va a crear la famosa “legión Tebana”,<sup>47</sup> que consiste en un grupo de soldados armados, que debería enfrentarse a los bagaudas, al mando del futuro San Mauricio, general que se negaría a luchar contra otros cristianos por creer ambos en el mismo dios. Es por ello que por traición a las órdenes romanas se le condenaría a muerte, junto a un fiel de su creencia y convertido en mártir.

Con el fin de las hostilidades bajo el mando de Diocleciano, la rebelión sufriría un “gran parón” de más de cien años, pues esa derrota dejó huella entre los ejércitos campesinos. Sin embargo, no resultaría el final de las hostilidades ni del sentimiento de inferioridad en relación a los grandes propietarios.

Al inicio del siglo V d.C. comenzaría el “segundo movimiento bagáudico”, del que sin duda contamos con una mayor información y amplitud de fuentes que nos permiten ampliar nuestra perspectiva sobre los sucesos. Sabemos que el movimiento comenzó en Armórica, en la misma zona que el anterior, dentro de la Galia, alrededor del año 409; pero esta vez fue precedido de unos primeros incidentes que ocurrieron en la zona de los Alpes. Las fechas de estas revueltas tienen cierto sentido si tenemos en cuenta la gran inestabilidad que la capital estaba viviendo en esos momentos, pues Alarico, jefe de los visigodos, había

---

<sup>44</sup> Sanz Huesma, Francisco Javier, “La importancia política y militar de las revueltas bagaudas en época tardorromana”, *Antigüedad y Cristianismo*, núm. 38, 2021, pp. 49-65.

<sup>45</sup> Bravo Castañeda, Gonzalo, *Revueltas internas y penetraciones bárbaras en el Imperio (Roma)*, Akal, España, 1991, pp. 46-49.

<sup>46</sup> Gabella, “Los bagaudas”, p. 4.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, pp. 4-5.

entrado en Roma en el 408 y sería saqueada hasta el 410, acontecimiento que tuvo mayor impacto en la sociedad que la propia caída de Roma en el 476. Por lo que ni los grandes terratenientes del *limes* ni los campesinos podían confiar en la autoridad del emperador.

Para enfrentarse a los bagaudas, será Honorio<sup>48</sup> quién tomará el mando de un ejército y partirá a Armórica con la finalidad de poner fin a estas revueltas; sin embargo, a diferencia de la expedición del siglo III, en esta no hubo una “paz” temporal,<sup>49</sup> sino que en pocos años se reanudarían las hostilidades. Es comprensible entender que justo en los momentos de mayor declive de la autoridad romana, junto con una gestión económica cada vez más ruralizada y un progresivo aumento de la “autodeterminación” en el campo por parte de los grandes funcionarios, se dé lugar a una mayor actividad de los grupos revolucionarios, que tiene que ver con el aumento de las hostilidades y una mayor repetición de las mismas.

Por ello, cabe entender la división de estos sucesos en dos momentos históricos, pues uno se puede interpretar como un acontecimiento más puntual,<sup>50</sup> mientras que el otro como un movimiento ya organizado y dispuesto a no aceptar una derrota con tal de obtener soluciones desde la capital.

De esta forma se entiende mejor la revuelta de Tibatton,<sup>51</sup> organizado en torno a los años 435 – 437. El *modus operandi* sigue siendo el mismo que ya hemos visto anteriormente. Tibatton fue un exmilitar que decide reclutar un ejército de campesinos y esclavos con la finalidad de enfrentarse al emperador romano, quien aplastó la revuelta, y esta vez con ayuda hunna. Cabe recordar que, en estos últimos momentos del imperio, los pactos o *foedus*, junto con la concesión de títulos militares como el *magister militum* a los diversos líderes de los pueblos bárbaros y líderes de los mismos, conllevan una intención detrás que consiste en favorecerles a cambio de un trato con Roma. Dicho trato se respeta<sup>52</sup> ya que pone en común dos intereses: por parte de Roma, supone un compromiso de “no agresión”, pues los bárbaros dejan de pretender entrar en el imperio de forma violenta; y por parte de los “bárbaros”, obtienen unas tierras, un reconocimiento y una legitimación para su asentamiento.<sup>53</sup> En este caso serán los hunos los que a cambio de ese “pacto”, lucharán por los intereses romanos,

<sup>48</sup> Bravo, *Revueltas internas*, pp. 10-13.

<sup>49</sup> Como sí ocurre con el primer movimiento.

<sup>50</sup> Siempre dentro de un cuadro social en crisis y de un contexto desfavorable.

<sup>51</sup> García, “Movimientos bagaúdicos”, p. 4.

<sup>52</sup> O a veces no, como en el caso de Alarico.

<sup>53</sup> Asunto que llevará a la creación de los distintos reinos medievales una vez caiga el imperio.

deponiendo a Tibatton. A Roma le interesaba pactar con los hunos para no tener que hacer frente a los bagaudas, de esta manera el enfrentamiento contra ellos, a ojos de Roma, sería de “bárbaros contra bárbaros”.

No obstante, como he dicho, una derrota en este siglo no supondría, de momento, un freno para estos grupos, ya que tras esta revuelta tiene lugar otra en el 443, siguiendo las mismas pautas que ya conocemos. Sin embargo, quienes acabarán con este levantamiento no serán los hunos, sino los alanos, es decir, otra intervención bárbara en favor del Imperio del que forman parte.<sup>54</sup>

Tras estos acontecimientos, los supervivientes de la última rebelión se guarecieron entre los brazos del cristianismo. Fue el obispo Germán el que acudió en ayuda de estos combatientes. Es así como se configura una leyenda entre los bagaudas, a quienes, al haber sido protegidos por un obispo, se les añade una carga más trascendental; algunos autores han hablado de que se les atribuyó la imagen de “soldados cristianos”, cuando sus intenciones en un primer momento no estaban en absoluto ligadas al cristianismo. Aun así, en este siglo, es comprensible la asociación de este tipo de acontecimientos al cristianismo; ya no solo como un elemento de legitimación, sino por la influencia que esta religión tuvo a lo largo del siglo V, y concretamente la figura del obispo.

Sánchez León nos habla de que después de estos acontecimientos, a los bagaudas se les confiere un estatuto desde Roma, dándoles el título de “federados”.<sup>55</sup> No sorprende a estas alturas este mecanismo de defensa que emplea Roma, al final no puede abarcar la continuidad de revueltas con su propio ejército (por ello tiene que recurrir al bárbaro) y tampoco logra llevar una administración centralizada del territorio. Por tanto, se recurren a prácticas ya vistas con los godos o los hunos. A este suceso se le añade el papel de la religión cristiana, porque resulta mucha coincidencia que se les confiera este estatuto justo en el momento en el que son declarados “soldados cristianos”. De una u otra forma, los bagaudas, al ser federados logran una “independencia”.

Los acontecimientos de los bagaudas, en esta segunda movilización, no sólo tienen su influencia en territorio galo, sino también en Hispania. La fuente principal que narra estos acontecimientos, a la cual han recurrido muchos autores, es *Crónica*, escrita por Hidacio.<sup>56</sup>

<sup>54</sup> Sánchez León, *Los bagaudas*.

<sup>55</sup> *Ibíd.*

<sup>56</sup> Hidacio, 125.

En ella nos cuenta que estos bagaudas se instalaron en la provincia Tarraconense, ante una descomposición del orden establecido; pues sabemos que a partir del 409-410, los suevos, vándalos y alanos ya recorrían el territorio peninsular.

Los bagaudas llevaron a cabo una estrategia inteligente, que resulta la misma que llevaba a cabo Roma: decidieron pactar con estos pueblos bárbaros, concretamente el pacto entre estos campesinos y el rey suevo Requiario,<sup>57</sup> en la zona de Galicia, a mitad del siglo V, para ayudarles en un enfrentamiento contra los nobles de dicha región. Este plan habría salido bien para los bagaudas, porque podrían haber asegurado su asentamiento en una región hispana.

Además, contaría con una posición geoestratégica clave de contactos con la Galia y de defensa del territorio. No obstante, será la influencia de otro pueblo bárbaro, los visigodos, el que esta vez intervendrán, en contra de la ayuda de los suevos, y se movilizará contra este ejército de campesinos. Frederico, hermano del futuro rey ostrogodo Teodorico, pondrá fin a los bagaudas hispanos en el 454, exterminándolos definitivamente y acabando con su historia como la conocemos. Lo que llegaría posteriormente resultarán las próximas interpretaciones de los historiadores que aportarán su visión sobre los hechos, en base a las prácticas de análisis histórico que empleen.

Podemos también sacar dos razones principales de la existencia de estos movimientos, en relación a lo que ya se ha estudiado,<sup>58</sup> suponiendo que tienen dos significados simultáneos. Los primeros serían los coyunturales que se refieren a las diversas cargas impositivas que los bagaudas (y el resto del pueblo romano) tuvieron que sufrir a consecuencia del declive de las instituciones y la debilidad burocrática característica del siglo V. El siguiente significado sería el estructural, el gran problema que se refleja en la sociedad romana está relacionado con esa transición que se va haciendo poco a poco hacia una Alta Edad Media. Un momento en el que la autoridad del emperador es prácticamente nula y los terratenientes de las distintas provincias del imperio comienzan a tener un pseudo-régimen de autodeterminación y autosuficiencia. Es por ello que comienzan a crecer las grandes propiedades en pocas manos, desfavoreciendo a algunos sectores sociales.<sup>59</sup> Esta sería la

<sup>57</sup> Gabella, “Los bagaudas”, pp. 6-7.

<sup>58</sup> Pastor, M., “Consideraciones sobre el movimiento bagaudico”.

<sup>59</sup> No a todos, pues muchos campesinos suscribían estas pautas y estaban conformes con la protección que se les otorgaba, además de una seguridad en el plano económico, dentro de un momento de declive social.

explicación para la segunda movilización de los bagaudas; pues para la primera habría que añadir el aumento del autoritarismo imperial propio del régimen de la Tetrarquía.

No obstante, estudiamos mucho la función de los bagaudas, o su ontología, pero no nos hemos parado a reflexionar sobre cómo serían sus vidas, o cómo sería su cotidianeidad; datos que encontramos en la obra *Querolus*, realizada por un autor anónimo, que nos habla sobre una “sociedad bagáudica” en Armórica, durante el siglo V d.C. A pesar de que en el texto no se nos hace referencia a ninguna aspiración social por parte de este grupo, se plantea la idea de una especie de “utopía” dentro de los bosques donde se supone que habitaban los bagaudas y se encontraban en armonía con la naturaleza.<sup>60</sup> Muy probablemente se trate de una fuente que termina romantizando la vida bucólica de estos sublevados, que nada de envidiable tendrían sus vidas, cargadas de incertidumbre y anclados al campo. En lo que se refiere a “sociedad bagáudica” parece corresponder más bien a una idea de un grupo independiente del Estado romano que tiene su propio estilo de vida, con un jefe y una pseudo-organización, pero no puede contar con ninguna *civitas* ni tampoco hay una distinción de *autoritas* o *potestas*, de unos a otros, salvo los líderes, que figurarían como uno más, salvo que en este caso organizan las expediciones.

Nos habla también de la vida campesina que tendrían, la cual se ve regulada por unas “Leyes del bosque”;<sup>61</sup> por lo que intuimos que, aunque resultasen rebeldes, no se les debe asociar a una vida plena de anarquismo y violencia. Sin embargo, dentro de los textos romanos,<sup>62</sup> no se les califica así, sino más bien como unos revolucionarios en contra del imperio, por lo que han pasado como tal para la historiografía. Aun así, hablar de los bagaudas y de su vida a nivel general resulta un tema que casi siempre inducirá a muchos errores para el historiador, debido a que las fuentes que tenemos sobre ellos están en gran parte fragmentadas.

Es por ello que para afrontar el estudio de los bagaudas debemos realizar unos estudios preliminares, como lo diría Sánchez León:<sup>63</sup> estudiar las fuentes conocidas, hacer un análisis de la historia regional y un estudio de la “historia de las mentalidades”. Esta tesis

---

<sup>60</sup> Córdoba, “Revueltas bagaudicas”, p. 10.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, pp. 9-11.

<sup>62</sup> Merobaudes, *P.* II, 8-15.

<sup>63</sup> Sánchez León, *Los bagaudas*.

implica que no se puede depender de las fuentes, porque si no, todo estudio estaría incompleto. Se debe realizar un ejercicio de reflexión.<sup>64</sup>

En la toponimia de las zonas ocupadas por los bagaudas en territorio peninsular tenemos el caso de la zona de Araciel, al sur de Pamplona, al punto de que se nos hace referencia a un episcopado bagauda.<sup>65</sup> Esto ya aporta mucho más sentido a la hipótesis de que en los últimos momentos de los bagaudas, estos se refugiaron en el cristianismo, cambiando totalmente su significación histórica para la Alta Edad Media, como veremos.

A los bagaudas, por último, también se les añade una referencia descriptiva procedente del *Chronicon* de Hidacio<sup>66</sup> en la que dice: “Fue potencia por breve periodo de tiempo la ruptura del tráfico bagauda de los aracelitanos. Sólo unos pocos recordaron la urgencia de la envidia de las ciudades romanas a las reglas comunitarias de la ciudad”. Finalmente, tras la batalla de Araciel en la revuelta del 443, los bagaudas desaparecerán de dicha zona. Sin embargo, lo que nos muestran este tipo de textos es la necesidad de un asentamiento firme, asunto que van a tratar de consolidar los bagaudas en la zona del norte peninsular. Estamos ante un sentimiento incipiente de formación de un pueblo que jamás llegará a florecer debido a las fuerzas armadas del Imperio, que pondrá fin a toda pretensión de sublevación e insurrección contra el orden preestablecido.

## 6. Bagaudas como soldados de Dios

Sobre algunas fuentes primarias, sabemos que también abordaron brevemente el tema, como el ejemplo de Paulino Pella el que los definirá como “una facción servil con una mezcla de jóvenes nacidos libres, locos de atar, y armados para el especial asesinato de los nobles”. A su vez, Salviano de Marsella, aportará una definición un poco más religiosa, diciendo que “son castigo de Dios por la maldad de los romanos”,<sup>67</sup> argumento muy recurrente en la sociedad romana.

<sup>64</sup> Plácido, *Introducción al mundo antiguo*.

<sup>65</sup> Abal Pastor, Eneko, “Aproximación a la toponimia del plano del río Alhama a propósito de los aracelitanos de Araciel en 79 d.C.”, *Memoria de estudios*, 2019, pp. 148-150”. Disponible en: [https://www.academia.edu/40869632/Aproximación\\_a\\_la\\_toponimia\\_del\\_plano\\_del\\_río\\_Alhama\\_a\\_propósito\\_de\\_los\\_aracelitanos\\_de\\_Araciel\\_en\\_79\\_dC](https://www.academia.edu/40869632/Aproximación_a_la_toponimia_del_plano_del_río_Alhama_a_propósito_de_los_aracelitanos_de_Araciel_en_79_dC) (04-04-2022).

<sup>66</sup> Hidacio, 125.

<sup>67</sup> Gabella, “Los bagaudas”, pp. 1-13.

En relación a este tema, me parece curioso destacar cómo este grupo de personas, junto con sus actividades, nos aparecen en fuentes de la Alta Edad Media, ya que tenemos datos, aportados por Sánchez León,<sup>68</sup> de que habrían existido unos “bagaudas” entre los siglos VI y VII, e incluso teniendo datos sobre ellos en el XI. Claramente, al final estos individuos no se tratarían de los primeros bagaudas, pues ya no existe el Imperio Romano y tampoco el modelo de gestión de la tierra propio de la Antigüedad Tardía. Hablamos en este caso de una serie de personas que también rechazarían el orden social, fuertemente cristianizadas y que tienen como figuras centrales a la famosa Legión Tebana y a San Mauricio.

Preferiblemente correspondería en mayor grado, según las fuentes, definir a este grupo como un “ejército rebelde cristiano”, en lugar de “bagaudas”. Lo único en lo que se les puede relacionar es en el recuerdo de una historia pasada; teniendo en cuenta las cartas de fundación del monasterio de *Saint-Maur-Des-Fossés*, donde narran la leyenda popular merovingia sobre los bagaudas y el texto de la *Vita Baboleni*, donde se cuenta esta epopeya bagauda.<sup>69</sup>

Esta romantización en relación los bagaudas, propia de la Alta Edad Media, comienza en el siglo V, cuando el obispo Eucher de Lyon escribe un poema sobre una *Passio Acaunensium Martyrum*, donde narra el martirio de San Mauricio y los soldados cristianos de la Legión Tebana por el hecho de no haber luchado contra otros cristianos, cuando por ley lo tenían que haber hecho. Hay una interpretación de un autor desconocido que nos dice que, tras la campaña de Maximiano contra los bagaudas, los supervivientes de la Legión Tebana sufrirían un posterior martirio por negarse a combatir contra otros cristianos.<sup>70</sup> El historiador Dockes dijo posteriormente que esta interpretación recogería “de forma latente” la leyenda evolucionada de la verdadera finalidad de los bagaudas, pues realmente se trataban de campesinos cristianos en rebelión y no de soldados cristianos con una ideología.<sup>71</sup>

---

<sup>68</sup> Sánchez León, Juan Carlos, “Una leyenda sobre los Bagaudas cristianos en la Alta Edad Media. El nombre de Bacauda en la onomástica personal europea de los siglos VI y VII”, *Studia historica*, núm. 2–3, 1984, pp. 291-303.

<sup>69</sup> *Ibíd.*, p. 293.

<sup>70</sup> Dockes, *Sauvages et ensauvages*, pp. 172-175.

<sup>71</sup> *Ibíd.*, pp. 241-242.

Sigeberto de Gembloux, en el siglo XI, en su manuscrito de *De Passione Sanctorum Thebeorum*, se encarga de darle más peso a la leyenda bagauda de soldado cristiano, atribuyéndole aún más importancia a la idea de no querer luchar contra los cristianos.

Resulta interesante observar cómo los bagaudas, en la Galia tardo antigua, dejaron de ser unos campesinos rebeldes que se dedicaban al saqueo y a reclutar gente con la finalidad de acabar con el ejército imperial y mantener una vida un tanto independiente de la legislación romana, para convertirse, a través de la influencia del cristianismo medieval y del Monasterio *Maur-Des-Fossés*, en propios héroes épicos en la Francia del siglo XI.

Sin embargo, las tradiciones en relación del movimiento no acababan ahí, Sánchez León nos habla, a través del análisis antroponímico, de que es posible demostrar que existiera una tradición mayor en Europa, alrededor de los siglos VI – IX. Con ello, se refiere a que los bagaudas cristianos propios de la Alta Edad Media se trataban de personas pertenecientes a los sectores más altos de la sociedad. Existiendo aquí una inversión de valores, pues originalmente con los primeros bagaudas, propiamente dichos, su razón de existencia era el saqueo de pueblo y vivir del botín obtenido.

## 7. Bagaudas ejemplo de transición

Los hechos que protagonizan estos revolucionarios nos dan el reflejo del cambio de una sociedad, a nivel teórico<sup>72</sup> y a nivel práctico.<sup>73</sup> Es por ello que, bajo mi punto de vista, a los bagaudas, una vez dado un significado en sí mismo de su aparición como rebeldes, resultaría más acertado también tratar de ver su posición dentro de un conjunto de siglos cambiantes como son el lapso entre los siglos III y V. Con la finalidad de que se permita entender el tránsito hacia otra era (la Edad Media) a partir de estos combatientes. De esta manera, no estaríamos realizando una suposición de las actividades que hicieron; sino que lo que estaríamos haciendo sería darles un contexto dentro de un conjunto de acontecimientos que define en mayor grado la explicación de esta “bisagra de la historia” como es la transición del régimen del colonato al feudalismo.

<sup>72</sup> Ya que se trata de una revolución que refleja la necesidad de un cambio en la jerarquía social y económica.

<sup>73</sup> Pues estas revoluciones coinciden en fechas con el lento declive del Imperio Romano.

Si algo destaca a la propiedad de la Alta Edad Media, y en este caso, el modelo de propiedad de la Galia e Hispania es la evolución del régimen del colonato<sup>74</sup> que vemos a lo largo de la Antigüedad Tardía. Desde la historiografía italiana observamos que ocurre exactamente lo mismo que lo que estaba pasando con los bagaudas,<sup>75</sup> con el modelo *curtense*,<sup>76</sup> en lo referente a la gestión directa de la tierra,<sup>77</sup> y los correspondientes siervos *praebendarii*.<sup>78</sup> Se trata al final de un modelo de gestión donde, a causa de la ausencia de una autoridad que dirija la totalidad del territorio, son los grandes propietarios los que asumen el control de dichas tierras que les pertenecen. Entonces, este régimen de la tierra se transforma: ya no tenemos campesinos asalariados de Roma, sino campesinos asociados a una persona privadamente, y con ello un empeoramiento en su situación, llegando a tener las mismas cargas de trabajo que los esclavos.<sup>79</sup>

Todo esto sigue unos pasos que se observan desde el principio de la Antigüedad Tardía y también en parte desde la Anarquía Militar, un momento en el que Roma, poco a poco, va limitando su capacidad expansiva y más que conquistar a pueblos bárbaros, va pactando con ellos, al punto de cederles tierras en las fronteras, y concederles títulos militares,<sup>80</sup> a cambio de que sirvan a Roma y la protejan.<sup>81</sup> Esto refleja un problema desde el punto de vista económico, porque si estudiamos el modelo de gestión de la tierra y gestión del hogar romano,<sup>82</sup> observamos que muchas de las grandes (y no tan grandes) propiedades, son trabajadas por esclavos. Dichos esclavos eran en su mayoría procedentes de las guerras y de las actividades expansivas de Roma, por lo que siempre ha gozado en mayor parte de una estabilidad en la mano de obra, siempre y cuando esa actividad expansiva no cesase.

El problema con el que nos encontramos durante los siglos III y IV es precisamente sobre esa capacidad expansiva, que se ve frenada por diversas dificultades (administración del imperio, demasiados rivales, inestabilidad en el interior, incapacidad de hacer frente a los

<sup>74</sup> Albertoni, Giuseppe; Collavini, Simone & Lazzari, Tiziana, *Introduzione alla storia medievale*, Il Mulino, Bologna, 2020, pp. 87-94.

<sup>75</sup> En sentido de un cambio en la gestión de la propiedad donde será el terrateniente el que administre las fincas y con ello a sus trabajadores.

<sup>76</sup> Albertoni, Collavini, & Lazzari, *Introduzione alla storia medievale*.

<sup>77</sup> Pues la gestión indirecta se dará más adelante, cuando se consolide el “feudalismo” en la Europa Central.

<sup>78</sup> *Ibíd.*

<sup>79</sup> *Ibíd.*

<sup>80</sup> Como el de *Magister militum*.

<sup>81</sup> Aunque realmente no protegen a Roma, lo que defienden al final son sus tierras y su estatus dentro de la vida romana.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, pp. 87 – 94.

bárbaros...), y de ahí surge un principal problema: el aumento del precio de los esclavos en el siglo III, que será progresivo hasta la difusión plena del colonato y que terminará con el Imperio Romano en el siglo V, entre muchas otras causas.

Esta situación conllevaría una consecuencia clave en el sistema socioeconómico romano, afectando así a las bases de su jerarquía. Al no poder expandirse más, o más bien, limitar su posibilidad de conquista, se reduciría en mayor grado la posibilidad de adquirir mano de obra esclava y, como todos sabemos, al disminuir la oferta y mantenerse la misma demanda, los precios se alzan. Por lo que muchas de las personas de la sociedad romana no se costearán un esclavo, sino que recurrirá a otros métodos: el régimen de colonato. Es en este régimen cuando se evidencia verdaderamente un cambio en el sistema económico romano, algo que será característico de la Alta Edad Media europea. Se trata de un sistema en el que el terrateniente cede sus tierras a un colono, que actuaría en régimen de esclavo pero que realmente se trata de un campesino libre. Estamos presenciando el “fin del modelo esclavista”.

Se tratará de unos acontecimientos que afectarán a casi todos los grandes propietarios de Roma, pues ya no saldrá tan rentable costearse un esclavo. En este momento es donde interviene el cambio de régimen de la gestión de la tierra. Se difundirá el asociar un campesino a la tierra y que la trabaje, sin tener que pagar los costes de un esclavo, pero tratando a dicho colono en situaciones parecidas a las de la esclavitud.<sup>83</sup> De aquí surgen exactamente los bagaudas; no se trata de un motivo de “lucha de clases”, como ya hemos visto en otros autores. Bajo mi punto de vista, estos revolucionarios, lo que realmente parece que existe en sus mentes es un ejemplo de vivir del botín y el saqueo de otros pueblos, tras su descontento dentro de un régimen económico donde ellos son el último engranaje en importancia.

Lo que evidencian estos hechos es que ante la presencia de un cambio en el modelo de gestión de la tierra (en el caso del Imperio Romano) o cambios en relación a la disponibilidad de recursos, además de cualquier otro que tenga que ver con el acceso a esos recursos, el trabajo de ellos o con su correspondiente distribución, siempre habrá enfrentamientos o problemas entre las partes que salen más beneficiadas de las que no. Pero

---

<sup>83</sup> *Ibíd.*

todo ello entra siempre dentro de las diversas fluctuaciones características del devenir histórico en los pueblos existentes de aquel momento.

En el momento en el que existe un orden de algo, ya sea desde el plano económico, social o político, se crea una sociedad acostumbrada a vivir bajo esos parámetros y paulatinamente van llegando las transiciones hacia otros modelos, como siempre ha ocurrido a lo largo de la historia. No obstante, es a partir del fracaso o de la inestabilidad del cambio cuando diversos sectores de la sociedad echan la vista atrás y se dan cuenta de la evolución, por lo que quieren volver al orden prestablecido, y es por ello que los bagaudas, junto con cientos de grupos insurrectos anteriores y posteriores a ellos, luchan para llegar de nuevo a una comodidad previa.

## 8. Conclusiones

Los bagaudas han sido unos grupos rebeldes que claramente han dejado una huella en la historiografía. En cuanto a su influencia en la historia, resulta destacable, a la par que curioso, ver cómo han sido protagonistas de ciertos levantamientos que se han ido prolongando en el tiempo. Es decir, nos encontramos dos contextos totalmente distintos como son los del siglo III y el siglo V y, sin embargo, sus revueltas conocen ambos periodos de tiempo con motivos más o menos semejantes. El siglo III parece responder a una revuelta focalizada como cualquier otra propia del mismo, mientras que en lo que respecta al “segundo movimiento bagáudico” estamos ante un movimiento propiamente dicho, de modo que en el siglo V encontramos una mayor organización y una idea de asentamiento en la península.

El hecho de que realmente se hayan dado actividades en ambos siglos y que además justo coincidan con el mayor de los momentos de crisis del Imperio, hace que los bagaudas no reflejen tanto una actitud como elemento desestabilizador, sino más bien al contrario, un comportamiento que muestre la necesidad de un cambio en Roma, más o menos justo, favorable o desfavorable para unos y otros; y más si se tratan de revueltas campesinas (a las que se le asocian colonos, esclavos...).<sup>84</sup> Es por ello que, como muchos otros historiadores

---

<sup>84</sup> Conlleva el hecho de que se trata de personas sin formación militar (salvo sus líderes), sin muchos otros conocimientos, pero que luchan en contra de una o varias injusticias que se viven en su ámbito “laboral”.

indican, los bagaudas sí que resultan unos revolucionarios;<sup>85</sup> pero a diferencia de tener una idea de “lucha de clases”, o un sentido propio de su existencia como rebeldes, yo creo que sería más acertado calificarlos como una población que ante una vida de miseria anclada al campo, prefieren recurrir al saqueo; y no en busca de un cambio, sino más bien como estrategia de adaptación a un sistema que les ha dejado de lado.

Por ello, bajo mi punto de vista, los bagaudas resultan los ejecutores de unos levantamientos que supondrían la antesala a una organización que ya vamos a ver pasados unos siglos,<sup>86</sup> los futuros siervos de la gleba. El hecho de que un grupo de campesinos, colonos y esclavos protagonicen unas revueltas cuya razón sea justo ese cambio en la gestión de la propiedad, que se ha ido dando paulatinamente, supone el ejemplo perfecto para dilucidar la transformación que estaba teniendo lugar a finales del siglo III, por lo que los bagaudas también suponen un elemento que justifica un tiempo transitorio en Roma. Dicho cambio, tiene un nacimiento en la propia era romana, alrededor de las fechas ya mencionadas; y es por ello que surgen los bagaudas (pues allá donde haya una alteración habrá revolucionarios que quieran volver al orden preexistente). Sin embargo, se trata de una situación que probablemente no podría haber sido gestionada ni con una buena organización en el Imperio, ya que al final la historia del ser humano ha sido siempre cambiante. Por lo que la causa de los bagaudas, como he mencionado, comienza en época romana, pero acaba fuera de ella; porque, aunque se den dentro de los límites del Imperio, es una lucha perdida que viene adjunta al devenir histórico.

Para finalizar este estudio, querría concluir con una reflexión que me parece la más interesante del trabajo y es el empleo de la historia de los bagaudas como un elemento integrador en la historia para explicar esa transición de época.

---

<sup>85</sup> Thompson, “Revueltas campesinas”, pp. 61-76.

<sup>86</sup> El régimen del colonato.

## ANEXOS



Anexo 1. Región Lugdunense

Extraído de: <https://es-academic.com/dic.nsf/eswiki/515519>



Anexo 2. Provincias de Hispania tras Diocleciano.

Extraído de: <https://archivoshistoria.com/mosaico-romano-hispania-bajo-imperio-noheda/23-division-de-hispania-con-diocleciano/>

## Bibliografía

- Abal Pastor, Eneko, “Aproximación a la toponimia del plano del río Alhama a propósito de los aracellitani de Araciel en 79 d.C.”, *Memoria de estudios*, 2019, pp. 148-150. En: [https://www.academia.edu/40869632/Aproximación\\_a\\_la\\_toponimia\\_del\\_plano\\_de\\_l\\_río\\_Alhama\\_a\\_propósito\\_de\\_los\\_aracellitani\\_de\\_Araciel\\_en\\_79\\_dC](https://www.academia.edu/40869632/Aproximación_a_la_toponimia_del_plano_de_l_río_Alhama_a_propósito_de_los_aracellitani_de_Araciel_en_79_dC) (04-04-2022).
- Albertoni, Giuseppe, Collavini, Simone & Lazzari, Tiziana, *Introduzione alla storia medievale*, Il Mulino, Bologna, 2020.
- Álvarez, Jorge, “Bulla Felix, el bandido romano que robaba sin violencia y repartía el botín con el pueblo. La Brújula Verde”. Disponible en: <https://www.labrujulaverde.com/2022/03/bulla-felix-el-bandido-romano-que-robaba-sin-violencia-y-repartia-el-botin-con-el-pueblo> (30-04-2022).
- Andreolli, Bruno; Montanari, Massimo, *L'azienda curtense in Italia. Proprietà della terra e lavoro contadino nei secoli VIII-XI*, CLUEB, Italia, 1983.
- Bravo Castañeda, Gonzalo, “Las revueltas campesinas del alto valle del Ebro a mediados del siglo V d.C. y su relación con otros conflictos sociales contemporáneos (Una revisión sobre los bagaudas)”, *I Coloquio sobre la historia de La Rioja*, 9, núm. 1, 1983, pp. 219-230.
- Bravo Castañeda, Gonzalo, *Revueltas internas y penetraciones bárbaras en el Imperio (Roma)*, Akal, España, 1991.
- Córdoba, Noemí, “Revueltas bagaudicas en el Imperio Romano”, *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009, pp. 1-15.
- Dockes, Pierre, *Sauvages et ensauvages*, PUL, Lyon, 1980, Cap. I y Cap. IV.
- García, Carlos Guillermo, “Movimientos bagaúdicos en el Bajo Imperio Romano”, *Memoria Académica*, núm. 2, 1990, pp. 3-33.
- Pastor Muñoz, Mauricio, “Consideraciones sobre el carácter social del movimiento bagaudico en la Galia e Hispania a fines del Imperio Romano”, *Memorias de Hist. Antigua II*, Universidad de Oviedo, 1978, pp. 205-216.

- Plácido, Domingo, *Introducción al mundo antiguo: Teoría y metodología*, Síntesis, Madrid, 1999.
- Prieto Arciniega, Alberto, *El fin del Imperio Romano*, Síntesis, Madrid, 1991.
- Romero Gabella, Pablo, “Los bagaudas: ¿Los primeros revolucionarios de la historia?”, *CLIO*, núm. 32, 2006, pp. 1-13.
- Sánchez León, Juan Carlos, “Una leyenda sobre los Bagaudas cristianos en la Alta Edad Media. El nombre de Bacauda en la onomástica personal europea de los siglos VI y VII”, *Studia historica*, núm. 2-3, 1984, pp. 291–303.
- Sánchez León, Juan Carlos, *Los bagaudas: rebeldes, demonios, mártires. Revueltas campesinas en Galia e Hispania durante el Bajo Imperio*, Universidad de Jaén, Jaén, 1996.
- Santos Yanguas, Narciso, “Movimientos sociales en la España del Bajo Imperio”, *Hispania*, núm. 145, 1980, pp. 1-32.
- Sanz Huesma, Francisco Javier, “La importancia política y militar de las revueltas bagaudas en época tardorromana”. *Antigüedad y Cristianismo*, núm. 38, 2021, pp. 49 – 65.
- Seguí Marco, Juan José, “El siglo III (193–284): La dinastía de los Severos. Los emperadores soldados. Los rasgos fundamentales de la crisis”. *GIRHA*, Universitat de València, 2005, pp. 1-7.
- Staerman, Elena Mikhailovna, “La caída del régimen esclavista”, *La transición del esclavismo al feudalismo*, en AA.VV., Akal, Madrid, 1989.
- Thompson, Edward Arthur, “Revueltas campesinas en la Galia e Hispania Bajo Imperial”. En AA.VV., *Conflictos y estructuras sociales en la Hispania antigua*, Akal, Madrid, 1977.
- Walbank, Frank William, *La pavorosa revolución: La Decadencia Del Imperio Romano En Occidente*, Alianza Editorial, España, 2007.
- “Bulla Felix, “El Robin Hood romano””. Disponible en: <https://elhistoricon.blogspot.com/2017/05/bulla-felix-el-robin-hood-romano.html> (06-04-2022).